

# LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION	LA REDACCION Y ADMINISTRACION:	PUNTOS DE SUSCRICION.
Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas. Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas. Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.	Baja de S. Pedro, 30 Se publica los Jueves	En Lérida, Administracion d El Buen Sentido, Mayor, 81, 2. Madrid: Barquillo, 5. pral, int -Alicante: S. Francisco, 28, dup

## SUMARIO.

Los entierros espiritistas.—El Amor.—Discurso pronunciado por Manuela Diaz.—Carta de los espiritistas de Almonacid de la Sierra al cura párroco del Pueblo de La Almunia.—Pensamientos. El lujo, poesia.—Suscripcion.

## LOS ENTIERROS ESPIRITISTAS.

El *Diario de Barcelona* del 24 de Agosto, publica una carta del señor obispo de la Diócesis, dirigida al clero, para que los llamados vicarios de Cristo detengan la corriente de la civilizacion, que como torrente impetuoso penetra en todos los lugares de la tierra.

En dicha epístola hay párrafos admirables referentes á los entierros civiles que es el caballo de batalla de la escuela ultramontana. Dice S. I:

«Es una de esas verdades tradicionales que están en la conciencia de todas las generaciones y de todos los pueblos, que los cadáveres son como una propiedad de la Religion.»

Tiene muchísima razon el señor obispo: las religiones son los cadáveres de los siglos, y justo es que todos los muertos descansen en el mismo lugar.

Dice su ilustrísima:

«¡Qué impiedad tan horrible y al mismo tiempo que estravagancia tan ridícula! ¡Qué insensatez tan chocante; arrancar de las manos de Dios los restos de un hombre que acaba de entrar en el dominio de su justicia; empeñarse en robarle aquellos huesos inanimados, cuando El se ha opoderado de su alma!»

Pues si Dios se ha apoderado de su alma, qué importa el cuerpo, si este se descompone, si sus moléculas se disgregan, si cuando se contemplan los cadáveres dá horror el ver aquel monton de materia putrefacta, que parece como imposible que aquella cantidad de polvo de un color indefinido, haya servido un dia de componente para formar un organismo radiante de belleza y de juventud?

Llamando su ilustrísima á los entierros civiles *mojigangas ridiculas*, sigue diciendo:

«Por desgracia, en algunos pueblos de nuestra Diócesis han tenido lugar escenas de este género; entierros civiles, espiritistas y masónicos, sin que nuestra autoridad eclesiástica haya podido impedir estos escándalos, que, sobre ser ofensivos á la religion, infringen tambien la constitucion política del país, que prohíbe terminantemente se hagan manifestaciones públicas de cultos extraños y actos hostiles á nuestra santa y divina religion.»

Perteneciendo nosotros á la escuela espiritista racionalista, creemos que tenemos obligacion de decirle al señor obispo de Barcelona, que los entierros espiritistas no tienen formalismo alguno, no hay en ellos ceremonias de ninguna especie, ningun símbolo ni alegoría se coloca sobre el ataud, ni se canta, ni se reza por la calle, lo único que suele oirse son los acordes de la música, que en muchos entierros católicos tambien se oyen, especialmente en los de los niños y en los de los grandes mag-

nates; así es, que un entierro espiritista no es *mojiganga ridícula*, señor obispo, es un acto digno, serio y grave, que responde á la razon. La escuela libre pensadora, la que adora á Dios en espíritu y en verdad, la que tiene por principios religiosos el credo siguiente, condensado por el vizconde de Torres Solanot, ni debe aceptar ceremonias de otras religiones ni crear nuevos formalismos. ¿Cómo? si los espiritistas creemos:

«En la existencia de Dios.»

«En la inmortalidad del alma.—Preexistencia: Reencarnaciones.»

«En la pluralidad de mundos habitables y habitados »

«En el progreso indefinido.—La práctica del Bien y el trabajo como medio de realizarlo.»

«En las Recompensas y expiaciones futuras, en razon de los actos voluntarios.—Rehabilitacion y dicha final para todos.»

«En la comunión universal de los seres.—Comunicacion con el mundo de los espíritus, probada por hechos que son la **DEMOSTRACION FISICA DE LA EXISTENCIA DEL ALMA.**»

«En ir hácia Dios por el amor y por la ciencia.»

«Tenemos fé racional.—Esperanza y resignacion.—Y caridad para todos.»

«Tal es la síntesis del Espiritismo, que solo puede atacarlo quien no lo conoce; por eso los espiritistas, con la fuerza invencible que dan aquellas verdades, han lanzado un reto permanente llamando á discusion á todos los impugnadores.»

Es verdad; por esto decimos al Prelado que ha llamado al entierro espiritista acto escandaloso, que no está en lo cierto, puesto que no tiene ninguna ceremonia ridícula, un entierro puramente civil.

Los espiritistas racionalistas nada tienen que ver con las religiones, porque todas tienen formalismo; y el espiritismo no acepta ninguno, absolutamente ninguno; por esto queremos separacion completa entre las religiones y nosotros; y al quererlo así, no creamos nuevas ceremonias porque entonces estaríamos en el mismo terreno que las sectas religiosas, que todas tienen su ritual y nosotros no necesitamos ninguno; lo que le hace falta al hombre para progresar, no son oraciones pagadas ó sin pagar, lo que necesita para regenerarse es hacer el bien por el bien mismo, es *no hacer mal á nadie* sino todo el bien posible; esto, esto lo más necesario; y como los verdaderos espiritistas lo creen así, por eso no tienen rito ninguno, porque saben que ninguno les sirve si no practican la ley de Dios, que es el amor universal.

Dice su ilustrísima:

«La civilizacion moderna, que tiene la fatalidad de confundir todos los principios en el órden religioso y en el moral, toma como sinónimos la libertad y la independencia; cree que en el hecho de ser nosotros libres, somos tambien independientes, y este es un error filosófico de trascendencia inmensa y de consecuencias funestísimas.»

»Que el hombre es perfectamente libre, es una gran verdad consignada en el Evangelio; pero tambien lo es que depende de Dios, y no como quiera de Dios, sino que tambien depende de órden de su providencia, que nos hace á los unos dependientes de los otros, segun nuestros diversos estados y ministerios, y á todos dependientes de la Religion.»

El hombre, señor obispo, es dependiente de la **RAZON**, no de la religion, porque esta no es única, son muchas las religiones, y cada cual, (cómo es lógico,) cree la suya la mejor, mientras que la razon moral tiene sus leyes fijas é inmutables. La razon rechaza en absoluto el homicidio, el adulterio, la calumnia, el hurto, la usura, la explotacion odiosa del hombre por el hombre, y acepta con verdadera fruicion el amor universal y la proteccion mútua, puesto que los grandes moralistas dicen que los hombres deben protegerse y ser uno para todos, y todos para uno.

La razon nos dice que el hombre para vivir tranquilo y tener fuerza moral en su casa, debe tener buenas costumbres, debe servir de útil ejemplo á sus hijos que es el mejor medio de instruirlos.

Esto comprenden los verdaderos espiritistas; por esto se acogen algunos libre pensadores á la ley civil, que es la que debe dar fé, de cuando nace el niño, de cuando contrae matrimonio el jóven y cuando muere el anciano, la ley es muy jus-

to que intervenga en los actos principales de nuestra vida para la buena organizacion social; pero la imposición de las religiones no es necesaria en pleno período de civilización; las religiones han podido imponerse mientras los hombres no han pensado por sí mismos, pero tomándose el trabajo de raciocinar, desengañese el Sr. Urquinaona, pasaron para no volver los siglos décimo cuarto y décimo quinto, por eso hoy los entierros civiles tienen razon de ser, porque el hombre ha recobrado sus legítimos derechos, y por eso tiene libertad para vivir dentro de las leyes morales, rindiendo culto á su ideal religioso ó filosófico sea cual sea; así es, que no se comete ningun escándalo porque cada escuela entierre á sus muertos del modo que esté más en armonía con su creencia. Y además, si ahora hay estas divisiones la iglesia que se llama de Jesucristo tiene la culpa.

Ella ha negado sepultura á los que no han recibido los últimos sacramentos, ella ha arrojado de sus cementerios á los libre pensadores, ella ha promovido verdaderos conflictos desenterrando á los muertos, como sucedió en Lérida el 12 de Mayo último que desenterró el cadáver de la esposa del Sr. Amigó y Pellicer, enterrada el dia 9 del mismo mes. ¿Y podian durar semejantes atropellos? No; harto tiempo han durado desgraciadamente; es necesario, es indispensable, es imprescindible que se habiliten cementerios láicos, el entierro civil es hoy una verdadera necesidad hija de la civilización y consecuencia lógica de la intolerancia religiosa.

Si cuando han muerto los libre-pensadores la iglesia que se llama de Jesucristo, hubiera imitado las virtudes evangélicas del que ella dice que fué su fundador, no hubiera negado sepultura á los que disentan de su credo porque los hubiese considerado hermanos suyos como Cristo consideró á todos los hombres, que para él, lo mismo valian los samaritanos que los nazarenos, los publicanos que los fariseos, amó á la humanidad sin condiciones; y en cambio la iglesia que lleva su nombre ha sembrado y fomentado la discordia con su intolerancia, con su absurda intransigencia.

Ella ha separado de su seno á los grandes hombres, ella se ha mofado de su ciencia, ella no ha sido compasiva con la atribulada viuda y el inocente huérfano, sino que en vez de ampararles y consolarles en su amargura, les han devuelto sus muertos diciéndoles que para los herejes no hay tierra sagrada, y en esos momentos horribles, cuando el dolor, (que es el cristal de mas aumento que se conoce en la tierra) nos hace ver todos los sucesos mucho mas grandes de lo que son, cuando el hombre cree tener sobre su frente todo el peso del Universo, porque llora la pérdida de un sér querido, entónces la iglesia le ha agoviado con sus insultos y ha dejado sin enterrar los cadáveres de sus deudos á las puertas de los cementerios como sucedió ante la necrópolis de San Ginés de Valldarca con los restos de Pedro Segú el 30 de agosto de 1876 que permaneció el cadáver delante del cementerio desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde, teniéndose al fin que enterrar fuera del lugar que llaman sagrado con la circunstancia agravante que el difunto estaba en estado de descomposicion porque la familia del finado lo tuvo en su casa dos dias depositado esperando al señor Cura de San Ginés que fuera á recoger los restos del que fué obrero de aquella iglesia diez y ocho años.

¿Pueden tolerarse semejantes abusos? No; por esto los entierros civiles tienen razon de ser, porque para sostener el buen órden se necesita evitar esos grandes escándalos, como el que se produjo cuando enterraron á Julio Dufermont en Enero de 1881 que estuvo su cadáver en el depósito del cementerio católico de Barcelona si mal no recordamos dos dias hasta que el cementerio protestante le abrió sus puertas y le ofreció una tumba al difunto.

Creemos que estas escenas violentas producen mas escándalo que un entierro civil que para nada tenga que intervenir con la iglesia, porque en las primeras tomas hablan mas de lo que deben, y se entablan discusiones enojosas, creándose entre los libre pensadores y los clericales profundas enemistades, y esto es lo que hay que evitar, siendo lo mas prudente y lo mas decoroso la creacion de cementerios láicos donde cada cual entierre á sus muertos del modo que crea conveniente.

Hoy la religion no es la señora del mundo, de consiguiente su imposición sobre las conciencias es imposible; y los entierros civiles son la consecuencia lógica del libre exámen; el progreso los reclama, y en vez de suscitar escándalos como cree el

Sr. Urquinaona, evitan por el contrario grandes disturbios; hora es ya que cesen las contiendas religiosas y que se dé á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César; y no olvide la iglesia que se llama de Jesucristo, que á nadie puede culpar de lo que hoy acontece mas que á ella misma. Si hubiera sido mas tolerante, como que *las costumbres forman leyes*, los hombres pensadores hubieran tardado mucho mas tiempo en abandonar la vieja rutina, porque las creencias tanto religiosas como filosóficas tardan en arraigarse, pero arraigadas, pasan luengos siglos antes de secarse sus raices.

Vanas son las lamentaciones de los Prelados: el progreso avanza, la razon humana se despierta, brilla en oriente la aurora de un nuevo dia, todos los ideales ofrecen el perfume de sus flores, el renacimiento filosófico es un hecho como un dia lo fué el renacimiento del arte.

El hombre se emancipa de la esclavitud de la ignorancia, y á la escuela espiritista racionalista le cabe la gloria de haber despertado muchas inteligencias; son muchos los sábios que buscan en su filosofía y en sus estudios experimentales la solucion de los grandes problemas de la vida; por esta razon, Sr. Obispo de Barcelona, los entierros espiritistas ni son, ni serán nunca *mojiganga ridicula*, sino la demostracion de un ideal filosófico que tiene vida propia, y que dentro de los derechos que la ley concede, entierra á sus muertos sin formalismo alguno, porque todos los cree innecesarios.

Ya se rompieron los estrechos mo'des de las edades pasadas, hoy todos los ideales dejan su crisálida convertidos en mariposas, que revolotearán eternamente ante la llama inmensa del progreso!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



Nuestro propósito al publicar LA LUZ DEL PORVENIR, fué despertar el sentimiento de las mujeres, y hacerles amar la luz. Algunas han respondido á nuestro llamamiento. Ultimamente recibimos unos versos muy entusiastas que terminaban así:

¡Será tal vez que algun lazo  
En otra existencia unió,  
A Amalia con Isabel?  
¡Quién lo sabe! ¡solo Dios!

En aquella sencilla composicion se veia todo el entusiasmo de la juventud, y toda la ternura de un alma sensible y delicada; contestamos á Isabel, y hemos sabido despues que es una hermosa niña que ha visto florecer los almendros quince ó diez y seis veces; nos enviaron un artículo de la novel escritora, y aunque imperfecto en la forma tenemos un placer en publicarlo, porque revela tanto sentimiento..... dedica al amor sus primeras inspiraciones! .. ¡Quiera el cielo que la hermosa niña encuentre el amor que su mente sueña! Escuchemos á Isabel.

## EL AMOR.

¡Amar y ser amado! He ahí la incesante aspiracion de nuestra alma, el delirante sueño de nuestra mente, el problema que todos anhelamos resolver.

¡Amor! ¡cuántas bellezas, cuántas armonías tiene esta dulce y melodiosa palabra! ¡y cuántas ideas entraña esa hermosa y sublime entre todas las leyes que al Universo rigen! ¡La ley del amor! Ella es la que abre al hombre los senderos del infinito. Ella es la que hace vibrar las fibras mas delicadas de nuestro corazon que con sus acompasados latidos nos dice que está formado para el Amor, porque no obstante de ser la indolencia parte integrante de nuestro sér, nuestra alma tiende á la perfeccion. Ahora bien, para que nosotros que somos perfectibles podamos llegar á la cumbre de la perfeccion tenemos que progresar, pues el progreso es el que hará este prodigio, y sino amamos con toda la vehemencia de nuestra alma, ¿cómo progresar moralmente? La ley magestuosa del amor es la que muestra al sér que ama anchos y dilatados horizontes; ella es la que sostiene admirablemente á esta flotante y aérea esfera en el archipiélago sideral como así mismo á todos los demás mundos que se agitan en la inmensidad.

Amor vemos en el canoro trovador de la naturaleza, al melodioso ruiseñor que trina dulcemente en la odorífera flor, en las avecillas que cantan en el espacio llenándolo de

armonías. El amor es el que sostiene al nutritivo fruto en su tallo, y á la pintada mariposa que liba en el cáliz de la flor.

Amor vemos en los niños, preciosos ángeles de caritas rozadas y cabellos rubios como el oro; ellos son la base de las futuras generaciones y de las grandes ideas y á quien su tierna y cariñosa madre estrecha contra su palpitante seno, y estampa en su pura frente, delirante, frenética, en raptos de amor maternal, un ósculo puro, casi tan puro como el que á las plantas dá el lábio santo de Dios! ¡Ah! los niños son flores purísimas que en el vergel de la vida difunden el perfume embriagador de la inocencia y despliega su rozada corola para recibir la gota bienhechora de las caricias de su madre! saben amar porque en sus alegres ojos se descubre un mundo de ese sentimiento que todo lo embellece, que todo lo engalana..... Desgraciados los niños que, ya sea para saldar alguna cuenta, ora para sujetar sus fuerzas morales á la prueba, encarnan en una madre desnaturalizada para quien la palabra amor maternal no tiene significado alguno. Madres indignas de la alta misión que se les ha confiado, apenas los pobres niños abren los ojos á la luz son depositados en el torno de la inclusa que es la hipocresía del infanticidio, como la calificó muy bien una ilustrada escritora; en ese sarcasmo del mundo, en ese desierto árido y estéril donde el sér que huella su abrazada arena no descubre á la frondosa palmera que ofrece bajo su copa el reposo que nos hace recuperar las fuerzas. Los niños tienen sed de amor, y el que se lo niega no tiene corazón; porque, ¿quién no siente amor por un ángel que alza su candorosa faz en demanda de un beso?

¿Qué buena madre, sacerdotiza del amor, no cifra toda su ventura en labrar la felicidad del tierno vástago que ha sido confiado á sus cuidados y ternura? ¿y no siente dilatarse su alma cuando aquel pedazo de sus entrañas donde se ve reproducida le envía en una mirada, en una sonrisa la grandeza de su filial amor? ¿Qué anciano en cuya frente depositó el tiempo sus copos de nieve no siente su corazón perfumado por el sentimiento dulce del amor y ora con fervor en raptos de inmensa gratitud al divino Padre cuando se ve objeto del cariño y consideración de todos los individuos de su familia? Por el progreso y el amor llegará el hombre á ser grande; mientras el amor sea un mito, no saldrá este del microscópico círculo donde en la actualidad se halla encerrado por su exclusivismo, porque el amor es la base de todas las virtudes que constituye la perfección.

Jesucristo, espíritu elevadísimo, iris de paz, divino mentor de las humanidades, nuncio de esperanza y de consuelo, descendió en esta penitenciaría para enseñarnos con su ejemplo á amar á nuestros semejantes, á practicar el bien por el bien mismo; á recordarnos el *Nosce te ipsum* que algunos siglos ántes predicó el filósofo Fales de Mileto. El virtuoso y sábio Jesucristo llevó su abnegación hasta inmolarse en holocausto de la humanidad, y en aras de su santa doctrina... mas extractemos algunos párrafos de un artículo debido á una distinguida escritora:

«Tendamos la vista á las aves y veremos con que solicitud y esquisito cuidado depositan sus huevos en nidos, formados de antemano, como cuidan de ellos hasta el instante en que el polluelo rompe la cáscara que lo encierra como despues coloca con su mismo pico el alimento en la boca de sus pequeñuelos, y como en fin se desvela, por preservarle del peligro hasta que ellos pueden por sí solos ganarse la subsistencia, y así sucesivamente en todos los seres que pueblan el espacio vemos reflejarse el destello purísimo de la ley del amor.»

En efecto tan sublime ley se refleja en todos los seres de la creación desde el microscópico infusorio que puebla la gota de agua hasta el paquidermo de pesada mole que mora en los desiertos.

El amor, la caridad y la ciencia, consecuencia del Progreso son la síntesis de la grandeza de Dios. Sublime y magestuosa trinidad que es la que está llamada á regenerar á las humanidades; porque si hasta aquí ha sido un mito el amor, y hemos vivido como los ilotas, en los designios de Dios está que el amor, la caridad y la sabiduría, enlazarán á la gran familia humana con el vínculo de la fraternidad universal; así nos lo dice el Espiritismo, y lo afirma nuestra razón.

ISABEL PEÑA.

Cádiz.

De *La Revista Social* copiamos un discurso pronunciado por una mujer del pueblo; algunas de sus frases son duras y amargas, pero otras son tan dulces y tan conmovedoras que revelan un profundo sentimiento.

La mujer comienza á despertar de su letargo. ¡Ya era tiempo! Escuchemos á una hija del trabajo.

**DISCURSO** pronunciado por la compañera Manuela Diaz en el Centro de trabajadores del barrio de la Macarena de Sevilla.

Salud á la flor de eternos y suaves perfumes.

Salud, ¡oh, hijas eternas del amor y del sufrimiento!

Esclavas del deber y del egoismo social, yo os saludo con vacilante voz para que llegue á vuestros corazones como la trémula mano del inspirado artista toca las tirantes cuerdas del sonoro instrumento y con él llena los ámbitos de sublimes melodías.

Saludo á la flor que está llamada á regenerar la sociedad por medio del estímulo y la enseñanza de sus tiernos capullos, para que despues de abrir sus corolas embalsamen con su fragancia la atmósfera social, corrompida por la ambicion, la ignorancia y por viejas instituciones, símbolo del error y de las tinieblas, que traidoras nos han arrebatado hasta los derechos que por ley natural nos pertenecen, los cuales debemos conquistar palmo á palmo por medio de las corrientes civilizadoras hasta que podamos elevar el pendon de la Razon, de la Libertad y de la Justicia.

Sí; volved la vista á los pasados siglos y recorred la historia de mujeres célebres y en ella encontrareis que, cual los rayos del sol hacen brillar el zafiro ó la perla, de igual manera convierten las circunstancias en diamante, fuego vivísimo de la imaginacion de la mujer, que acaso se hubiera agostado en el silencio y en el olvido.

En ella encontrareis, entre las nobles matronas de la antigüedad, á la más ilustre y digna de ceñir la corona de laurel y siempre viva por el heroismo y enérgico valor que supo poner en juego para defender su honor de las asechanzas del pretor romano, Leuconia, ó sea la jóven lusitana, despues mujer de Viriato, de ese gran hombre que, dormido para libertad de los pueblos al lado de sus ovejas, lo despertó la ambicion de su mano, y por hacerse digno de ella, fué el terror de Roma y de la religion Druida, y su nombre en la Historia ocupa un lugar cual los primeros, y para nuestra nacion de gloria.

Saludo tambien, como mártir de la fé conyugal y emblema de virtudes esclarecidas, á Lucrecia, hija del patricio Sexto; Lucrecia, de naturaleza romana en tiempo de Tarquino, y cuando gemía el pueblo rey, esclava del yugo de su tiranía.

Sí, compañeras: Es necesario que arda en nuestros pechos el fuego sacrosanto del amor á una causa tan justa; dedicaos al cultivo de vuestros hijos con la esplendente belleza que sabe hacerlo una madre que aspira á que se embriague la humanidad en sus aras tributándole un recuerdo indeleble y eterno.

Dedicaos en los efimeros ratos que no os encontréis consagradas á vuestros deberes de esposas y madres, á recorrer una por una las páginas de la Historia universal, y hallareis un millon de celebridades de nuestro sexo, como Pantea, Juana de Aragon, Artemisa, Paulina, mujer de Séneca, Catalina II de Rusia, Juana Grey, Cleria, dama romana, la madre de Lamartinez y otras mil eminentes, cual la heroína Jael, sombra gigantesca que, cual palmera, descuella por encima de la familia humana para justificar á la mujer de todos los tiempos, desde el primitivo, y bajo aquella dura ley y en medio de los feraces bosques primitivos y rodeada de aquellas duras tribus de atesorada faz y continente agreste, se proclamaba el derecho humano, tanto en el Gólgota por el mártir de la igualdad, como por Jael en la selva, do se confundia su eco con el estridente rugido de la pantera.

Sí, compañeras: Si queremos ocupar el lugar que en la sociedad nos pertenece, y desempeñarle cual debemos, es preciso ante todo que volvamos la espalda al hombre de los piés negros, ó sea al jesuitismo; que desoigamos sus consejos; que huyamos de sus confesionarios, pues al llegar á ellos, nuestras conciencias fanatizadas no ven que contribuimos y ayudamos á labrar nuestras cadenas, y con sus eslabones forman ellos las que han de aprisionar luego á nuestros queridos hijos.

¿No veis con sentimiento, dulces amigas, que todavía hay hombres que siendo padres de familia y careciendo de lo más preciso para su sostenimiento, roba su alimento para contribuir á la elaboracion de un gran manto riquísimamente bordado en oro para engalanar esta ó aquella imágen, los cuales riegan la tierra con el sudor de su tostada frente, dedicando el producto de sus afanes para dicho objeto, mientras sus hijos, careciendo de lo más preciso para la vida, lo ven muy satisfechos con tal que lleven una vela ó cirio en las cofradías ó procesiones?

Sí, compañeras: si estos hombres estuviesen educados en la escuela de libre-pensadores, no estarían sus conciencias fanatizadas ni servirían cual maniquí á esa clerigalla que, pavesas de la inquisicion, no pueden traer otra tendencia en la sociedad que el oscurantismo y el embrutecimiento.

No permitais que vuestros hijos vayan á sus escuelas; que no harán más que perder el tiempo estudiando hoy lo que por necesidad tienen que olvidar mañana.

Ya que no tengamos la satisfaccion de llevarlos á la escuela de libre-pensadores, al menos que sean á las que estén en más armonía y al alcance de nuestros principios.

Es necesario que, no olvidando el puesto que ocupamos en la sociedad, inspirándonos en los principios de la Federacion, contribuyamos con nuestro grano de arena al gran banco, de donde deben sepultarse las viejas instituciones, por no estar conformes con la ley del Progreso.

¿Cuán grato no sería para nosotras, compañeras, las que mal vestidas y peor alimentadas, hubiérais de transformar las leyes de este orden social por haber contribuido al derumbamiento de un edificio ya carcomido, fundándolo de nuevo en la razon natural y dentro del derecho?

No veis que mientras nosotras, envueltas en el sudario de nuestra honra nos revolvemos dentro de la más espantosa miseria despues de los sacrificios hechos por nuestros desdichados esposos, productores de todo lo bello y lo ideal, y cuando vuelven de sus rudas faenas á descansar en nuestra presencia de los sinsabores de su existencia, solo en-

encuentran tedio y menosprecio, debido á la falta de recursos, mientras que los que se han abrogado la ciencia como exclusivo patrimonio triunfan y derrochan?

¿Creeis que el Cristal de la India, la porcelana oriental, el zafiro, la alfombra de Persia y el decorado de tisú, unido á las ánforas de Venecia y otros mil objetos que representan el gusto artistico, solo se han hecho para que los disfruten unos cuantos zánganos de la colmena social?

No, compañeras: Solo los que al estímulo de la ciencia y las artes se consagran, son los que deben tener derecho á tantas preeminencias y goces.

Si proclamamos como base ó cimiento de nuestros principios el sagrado emblema de «No más derechos sin deberes,» no más otro fiamento en ser humano, reina y señora de la creacion.

La mujer ha nacido con todos sus atributos, y en ella brilla el espíritu del bien, que vivifica á la familia cual casta vesta ó sacerdotisa encargada de dar culto á sus tiernos hijos con sábios consejos, para que por este medio lleguen á ser discretos, instruidos y modestos, y sepan inspirar un respeto profundo al par que aspiren á la gloria y bienestar de las futuras generaciones.

La grandeza no es sinónimo de felicidad, como se cree, cuando germina en la conciencia ese gusano roedor que, sin cesar, atormenta á los poderosos de la tierra.

¡Oh, dulces amigas mías! No envidieis jamás el aterciopelado vestido, los collares de brillantes y diamantes, los numerosos criados, el suntuoso palacio edificado á costa de la sangre del obrero que gime bajo las cadenas de sus opresores.

No lo ambicioneis, sino cuando al rendiros, vuestros esposos os digan con los más dulces halagos: hé aquí el producto íntegro de mis afanes y desvelos.

No lo ambicioneis, porque empañan el alma; palabra demostrativa de un espíritu que siente las fuertes sacudidas de la materia, ó sea el movimiento locomotor, impresionable y eterno.

No lo ambicioneis ni os dejéis seducir por apreciaciones y exterioridades engañosas, pues vuestro honor es preciada joya hasta extinguirse su brillo, pasando á ser escarnio y ludibrio de cuantos les rodean.

Ambicionad y sostened con verdadera fé y entusiasmo la importancia social de la mujer y su omnimoda influencia sobre las costumbres, sin que necesite salir de la órbita del hogar doméstico.

Ambicionad que renazca en nosotras la primavera de la vida cuando contemplamos con éxtasis los primeros rayos del sol que hacen germinar las flores, trocando en diamantes los helados témpanos que cubren las montañas. ¿Cuántas veces, melancólicas y tristes no habeis evocado el nombre de algun tierno amante, vosotras las que aún no habeis vestido el sayal del himeneo para consagrarse á la fecundacion de su especie, don sacrosanto con que ha dotado á la mujer como complemento de la ley natural?

Si, compañeras: Nuestra mision en la vida, ocupa un lugar sacrosantísimo en la humanidad, y no debe turbarlo el vértigo de una turbulenta pasion, sino las dulces emociones del casto y puro amor, que constituye la felicidad de la humanidad; y solo por este medio, cuando al exhalar el último suspiro bajemos á la fosa eterna, las generaciones venideras depositarán un recuerdo de laurel y siempre viva al bello sexo del siglo XIX.



Nos escriben de Almonacid de la Sierra, que el 20 de Agosto predicó en dicho pueblo el cura párroco de La Almunia, diciendo en su sermón, que los espiritistas están endemoniados puesto que se comunican directamente con el demonio.

Los espiritistas de Almonacid, ávidos de luz, decidieron consultar con el buen cura, y le dirigieron la carta siguiente:

«SR. D. MARIANO GARCIA:

»Deseosos los Espiritistas de esta poblacion de aprender todo cuanto les sea posible para aproximarse en algo á practicar la doctrina predicada y practicada por Jesús, y habiendo oido estos en el dia de hoy que V. en su elocuente discurso pronunciado en este Templo, ha tenido á bien manifestar sin preámbulos ni rodeos de ninguna especie, que las comunicaciones recibidas en nuestras sesiones, (que nosotros las consideramos de espíritus de mas ó menos elevacion pero todos mensajeros de Dios) es exclusivamente el Demonio quien se comunica con nosotros; y considerando no habrá inconveniente en V. para ejercer una de las obras de caridad que mas recomendó Jesucristo, que es el dar luz al que se encuentra en tinieblas, le suplicamos como hermano, si lo tiene á bien, nos cite punto y hora el que le convenga y le sea posible y allí gustosos acudiremos y tendremos una discusion amigable y razonada, en donde V. podrá libremente probarnos nuestro error, y la existencia de su llamado Demonio.

»Creemos no se negará V. á una peticion tan humanitaria como lo es el aprender lo que se ignora, y siendo V. el mas apropósito para enseñárnoslo, acudimos suplicándole haga este bien que de Dios recibirá el premio.

»Si á ello se negare, no se estrañe pudiera alguna vez leer en letras de molde en algun periódico nacional ó extranjero, lo sucedido en este dia.

»Quedan esperando su contestacion hermanos que le aprecian y desean su bien.  
»En nombre de todos,

FRANCISCO LOPEZ HERRERO.

Almonacid de la Sierra 20 Agosto 1882.»

Esta carta le ha sido entregada al Sr. D. Mariano Garcia por dos honrados vecinos de Almonacid, á los cuales, contestó el cura párroco de La Almunia que se negaba en absoluto á la peticion de los espiritistas, porque solo en el púlpito y en el confesonario razonan los vicarios del Señor.

Ya esperábamos esta contestacion: los que se llaman los poseedores de la verdad suprema, solo hablan en lugares donde no es posible la discusion, prueba inequívoca que su VERDAD solo es grande en medio de las tinieblas.



### El lujo.

¿Qué valen las carrozas,  
Ni los palacios?  
¿Los diamantes, las perlas  
Ni los bocados?  
¿La incontinencia  
Del perezoso rico,  
Su muelle inercia?

Detrás de vanas pompas  
No marches tú,  
Ni anhelos mas riquezas  
Que la virtud.  
¡Yo no conozco  
Una cosa que valga  
Ménos que el oro!

R.



### PENSAMIENTOS.

—El que ama está siempre rodeado de alegría, corre, vuela, es libre y nada le detiene; da todo por todo, y posee todo en todos, porque descansa en ese bien supremo que es superior á todo y del que se derivan y proceden todos los bienes.

—El ama no se detiene en los favores que se le hacen, si no que se eleva con toda su corazon hácia el que se los dispensa.

—Solo el que ama puede comprender los gritos del amor y esas palabras de faego que un alma vivamente llena de Dios le dirige cuando dice: tú eres mi Dios, tu eres mi amor, tu eres mio y soy toda tuya.

—Escucha mi corazon para que te ame más y para que conozca por medio de un deleite interior y espiritual cuán dulce es amarte, nadar y perderse por decirlo así en el oceano de tu amor.

—El que ama generalmente se mantiene firme en las tentaciones y no se deja sorprender por las insinuosas persuaciones de su enemigo.

—El amor verdadero es luminoso como la aurora y silencioso como la tumba.

—El amor es un secreto sublime, por cuya virtud dos son uno; el hombre y la mujer se funden en un ángel y el cielo aparece.—*Victor Hugo.*

—Solo hay dos remedios para las enfermedades del alma: esperanza y paciencia.—*Pitágoras.*

—Hay en el corazon humano una generacion perpétua de pasiones; de suerte que la ruina de una es casi siempre principio de otra.

—Fácilmente triunfa la filisofia de los males pasados y futuros; pero los presentes triunfan de la filisofía.

—Mayores virtudes son necesarias para sobrellevar la buena fortuna que la mala.

—Casi todos somos tan locos, que gastamos nuestro dinero en comprar penas.—*Franklin.*



**SUSCRICION á favor de la familia mas desgraciada que resulte de la catástrofe ocurrida en la fábrica de los Sres. Morell y Murillo en la calle de Amalia.**

Suma anterior, 178'55 pesetas.—Un espiritista, 2'50 id.—De Mataró, 10'25 pesetas.—  
Total, 191'30 pesetas.